

ZUMARRAGA / Los txikis de La Salle-Legazpi escucharán a un cuenta cuentos y conocerán la biblioteca

Con la visita de hoy se les intentará acercar a la lectura, entre otros objetivos

MIRYAM GALILEA/

ZUMARRAGA. DV. Los estudiantes del primer curso de Primaria de La Salle-Legazpi visitan hoy a las 10 de la mañana la biblioteca municipal para escuchar a un cuenta cuentos, y al mismo tiempo conocer mejor el funcionamiento de la misma, además de procurar acercarlos a la lectura con juegos y, por supuesto, a los cuentos.

Este tipo de actividades llevan haciéndose más de cinco años en la biblioteca. «Lo interesante es que los niños vengan al menos una vez, para que vean lo que es la biblioteca. Que empiecen a leer y a consolidar ese hábito de lectura cuando comienzan a aprender las letras, que suele ser en el primer curso», asegura Marimar Úbeda, bibliotecaria.



Algunos niños escuchan atentamente a una chica, que hace las veces de cuenta cuentos. [ARESTI]

Con este tipo de proyectos se pretende difundir y acercar la lectura a los jóvenes, prepararles para que sepan utilizar el libro y la biblioteca, colaborar en su educación, atraer lectores potenciales, crear y consolidar hábitos de lectura, incentivar la imaginación...

Según Marimar Úbeda, lo que más les llama la atención a los niños en cuanto entran en la biblioteca es el local en sí, por la cantidad de libros que se pueden encontrar. Nada más llegar directamente pasan a la sala donde hacen la actividad y el cuentacuentos juega mucho con historias que luego ellos pueden buscar en los cuentos. «Los niños interactúan desde el principio, por lo que se lo pasan muy bien en todo momento. Cuando terminan, les dejamos un montón de cuentos a su alcance para que ellos puedan coger los que quieran, jugamos con ellos, y les animamos a que vuelvan esa misma tarde. Si pasa mucho tiempo desde que vienen por primera vez, se les olvida», comenta la bibliotecaria.

«La conclusión que yo saco en estos tres años es muy positiva; sí que da resultado. No es hacer un cuentacuentos y ya está. Esto después tiene un seguimiento. Si de 60 niños vuelven a venir 14, éstos suelen quedarse. Esos chavales seguramente el día de mañana serán lectores potenciales en una biblioteca. La verdad es que estoy muy contenta», dice Marimar.

Por otro lado, hay que recalcar cómo han cambiado las cosas. Antes eran los padres los que querían que los hijos leyeran y por eso les llevaban a la biblioteca, y ahora, la mayoría de los niños hacen que los padres vayan a hacerse socios. Es importante que el niño vea que el aita o el aitona también leen.

Además, Úbeda comenta como las editoriales están sacando libros muy apropiados para cada edad: muy pequeñitos para los que empiezan a leer, otros en los que se introducen mayúsculas... «Los primeros días vamos guiando un poco a los niños, pero cuando llevan algún tiempo, ellos ya encuentran cosas más bonitas de las que tú les hubieras sacado», comenta Mari Mar.